

SAN KRISTOBAL (963 m)

Volvemos otra vez a visitar 2 de las cascadas más impresionantes de Araba, las de El Molino y Aguake, cerca de Antoñana, pero esta vez ascenderemos a la cumbre de San Kristobal, (963 m).

El recorrido que hemos elegido parte, de nuevo, desde Oteo, asciende la cima citada, desciende hasta el Molino de Oteo, donde visitaremos su cascada, y nos dirigiremos hacia Antoñana pasando, previamente, por la cascada de Aguake.

Seguiremos el tramo que va desde Oteo a Antoñana del track siguiente:

<https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/hornillo-994-m-san-kristobal-963-m-circular-por-el-bco-el-prado-y-las-cascadas-del-molino-y-aguake-80162438>

Emplearemos unas 3 h en total, la mitad en ascender y la otra mitad en el descenso. Obviaremos el tramo incómodo de las piedras y descenderemos por la pista hasta el río Sabando.

Existe la posibilidad, al igual que cuando ascendimos al Hornillo, de pasear por la pista que accede al Molino de Oteo desde dicho pueblo, sin ascender a la cima de San Kristobal, y visitar ambas cascadas, así como el pueblo de Antoñana.

Adjuntamos una descripción detallada de la excursión propuesta.

Oteo

0 h. - 0 km.

La villa de Oteo fue creada como paso para controlar las gentes y mercancías que circulaban entre los valles de Arana y Kanpezu, aunque existen restos de la era prehistórica. De su pasado histórico quedan los escudos en las fachadas, las puertas de arcos de medio punto y las ventanas góticas, como la de los Ruiz de Alda.



En lo alto, con unas vistas espléndidas, se halla la ermita de San Juan. En el monte, en su parte más alta, se yergue la ermita dedicada a San Kristobal, restaurada no hace mucho. Se cruza el pequeño concejo y al poco de salir, tras dejar la última casa, vemos un desvío a la izquierda.



Es un atajo que nos evita seguir la pista de grava a la cual regresamos más adelante. De nuevo en la pista la seguimos en nuestro ascenso a San Kristobal. Antes llegaremos a un cruce de caminos en un pequeño collado. (0,30 h. - 2 km.)



Seguimos por el camino de la izquierda que asciende por el robledal hasta la cima y ermita de San Kristobal.

San Kistobal 963 m.

0,50 h. - 3,20 km.

Cima, ermita y un robledal de los más longevos de Euskal Herria. La ermita es de planta rectangular, y en el pequeño altar, dentro de un camerín, reposa el cuadro del Santo.



La imagen de San Kristobal se encuentra en la ermita de San Juan, en la villa de Oteo. Se continúa la senda que discurre por el cordal rodeado de centenarios robles pasando por la cota de Montilisancho (943 m.). (0,57 h. - 3,78 km)



El descenso, que hasta ahora apenas perdía altitud, empieza a ganar pendiente y rápidamente descendemos hasta enlazar con una pista que hemos de seguir a la izquierda. (1,06 h. - 4,28 km.) Algo más abajo, en un collado y cruce de caminos, veremos dos pistas. (1,12 h. - 4,83 km.)



Una desciende a nuestra izquierda a la pista que une Oteo con el molino y la de la derecha desciende hasta el paso del río Sabando. Lo normal es bajar por el camino de la derecha pero en esta ocasión me aventuro a seguir una trocha ganadera que se interna en el robledal y da la sensación que discurre paralelo al cortado hasta el salto.



La trocha no siempre es clara y suele desaparecer. Como referencia caminaremos cerca de los cortados buscando las zonas más cómodas de la pedrera hasta llegar a una alabrada muy cerca del Salto del Molino. La seguimos a nuestra derecha y en apenas unos metros localizamos un paso que nos deja junto al río Sabando / Sabandoko ibaia. A este punto hubiéramos llegado de seguir la pista que descendía a nuestra derecha.



En época estival, el pequeño caudal del río, nos permite cruzarlo sin problemas. Ya en otras épocas más lluviosas posiblemente habrá que vadear el río por alguna zona más asequible. El rumor de la cascada nos indica que estamos junto a ella, pero la vegetación la oculta.



Tras el río salimos a una pista asfaltada muy cerca de molino de Oteo, un molino harinero de 1736. Unos metros más abajo, antes de llegar al molino, el camino se bifurca.

Oteoko errorta/Ur-jauzia

1,30 h. - 8,93 km.

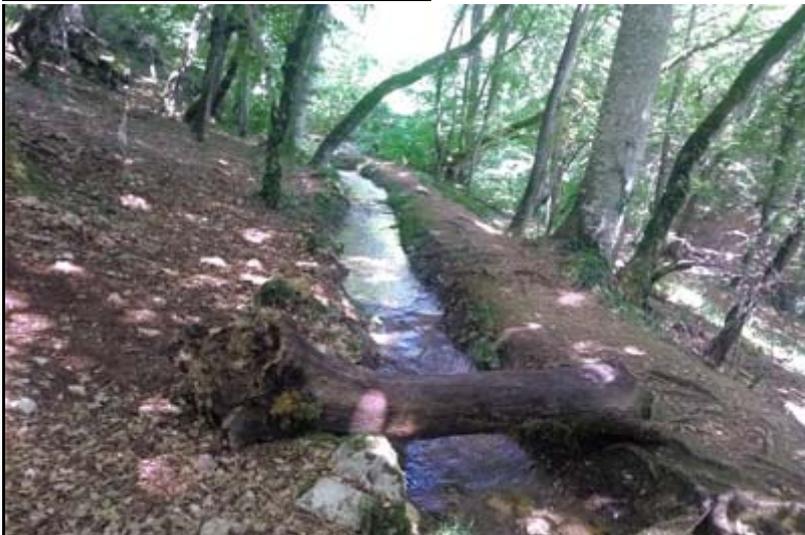
Llegamos a la cascada del río Sabando, también conocida como del molino de Oteo. A pesar de estar en agosto aún cae suficiente agua como para disfrutar de ella.



En el cruce, a la izquierda, dirección Oteo, se encuentra las ruinas del viejo molino de Oteo. Tras visitar la cascada continuamos por el camino asfaltado dirección Antoñana unos 10 minutos. (1,40 h. - 9,73 km.) Cuando la pista asfaltada llega a lo que parece la parte más elevada, nos hemos de fijar en un pequeño entrante a nuestra izquierda.



Aquí se inicia una senda que desciende hasta los farallones que encajona el río Sabando formando la cascada de Aguake/Aguaque y donde se practica la escalada. Llegamos a un canal de agua que apenas seguimos para descender hasta el cauce del río Sabando.



Lo cruzamos y una vez en la otra orilla se continua por la marcada senda que en breve nos deja en la cascada.

Aguake ur-jauzia

1,50 h. - 10,33 km.

La Cascada de Aguaqué / Aguake ur-jauzia, es una bella cascada ubicada cerca de Antoñana (Araba). Son aguas del río Sabando y este salto está a menos de dos kilómetros y medio de dicha localidad en dirección norte.



El pequeño cauce de agua se encajona en un pequeño circo de roca caliza y de la parte superior de ésta brotan las aguas que caen sobre una bonita poza antes de continuar su camino y desembocar en Berron ibaia a la altura de Antoñana. Sabando erreka es un afluente, por la margen izquierda, del río Berrón que a su vez es afluente del río Ega.



Dejamos la cascada y sin volver a cruzar el río, que dejaremos a nuestra derecha, seguimos el marcado sendero que poco después se hace camino y más adelante enlaza con el trazado de la Etapa nº 12 del GR-282 entre Markinez y San Vicente de Arana/Dono Bikendi Arana. (2,08h. - 11,58 km.)



Por él caminamos, ahora entre campos de labor, viendo lo cercana que queda la villa fortificada de Antoñana.

Antoñana - Final

2,25 h. - 12,84 km.

Poco después el GR-282 se desvía del camino que llevamos dando un giro de 90 grados a la derecha, cruzando el río Sabando y llegando a Antoñana en menos de cinco minutos.



Y así, recorriendo las calles de Antoñana, villa medieval, que fue fortificada y erigida sobre un antiguo fuerte, fundada en 1182 por Sancho el Sabio de Nafarroa y que merece la pena pasear, damos por terminado el recorrido por este discreto pero singular monte de la Montaña Alavesa, sus bonitas cascadas y el longevo robledal de Montilisancho - San Kristobal.